

*Mi Dios, ¿en qué ha de parar
Tanto querer y sufrir;
Vos amar hasta morir,
Y Vos morir por amar?*

CRISTO. *Si me ves hecho manjar
Con nuevos trajes y nombres,
Parará en amar los hombres.*

JUST. ¿Qué bueno en los hombres vísteis
Que tanto os enamorásteis,
Que formá de hombre tomásteis
Y forma de Dios les dísteis?
Basta lo que padecísteis,
Sin que tras tanto querer,
Por dejarlos de comer
Hoy lo quitéis del altar.
*Mi Dios, ¿en qué ha de parar
Tanto querer y sufrir;
Vos amar hasta morir,
Y Vos morir por amar?*

CRISTO. *Si me ves hecho manjar
Con nuevos trajes y nombres,
Parará en amar los hombres.*



OCTAVAS

AL

SANTÍSIMO SACRAMENTO.

TANTO el amor del alma os ha obligado,
¡Dulcísimo Jesus! que haceros pudo
Un Dios de amor, que della enamorado,
Á Vos la unís con un estrecho nudo:
Sois Dios de amor, como el amor vendado;
Sois Dios de amor, como el amor desnudo;
Con arco y flechas de la Cruz, y clavos
Con que de amor herís vuestros esclavos.

Tambien tenéis de amor lazos y fuego;
Es el fuego de Dios, de Adán los lazos,
Que con un robador desasosiego,
Traéis las almas hasta vuestros brazos:
Tenéis de Dios de amor más que no el ciego;
Pues quedáis por amor hecho pedazos,
El corazón mostrando descubierto,
Y para que éntre dentro, el pecho abierto.

Pues que sois Dios de amor, enamoradme,
 Pues que me andáis buscando, recibidme;
 Pues os miro con lazos, enlazadme;
 Pues que flechas tenéis de amor, heridme;
 Pues sois fuego de amores, abrasadme;
 Y pues que sois amor, con Vos unidme;
 Pues tenéis roto el pecho, en él ponedme;
 Hombre me deshaced, y Dios hacedme.



MADRIGALES

AL

SANTÍSIMO SACRAMENTO,

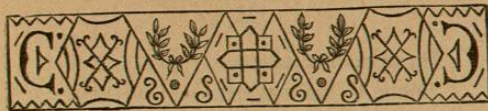
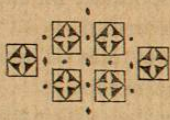
PARA LA NATIVIDAD.

VUELVO de nuevo al llanto,
 Porque el ausencia de mi amado dura,
 Y del celestial manto
 No descende el rocío de hermosura,
 De amor enternecido,
 Á dar descanso al triste y afligido.

Nubes, lloved al justo,
 Que es maná de los cielos soberano;
 Con inefable gusto
 La tierra vírgen brote el vivo grano,
 Y aparezca nacido,
 Á dar descanso al triste y afligido.

De Belén á la cueva
 Venga el Profeta con el Pan del cielo;
 Que si Daniel lo prueba,
 Dirá que es Dios, aunque con mortal velo,
 Y que bajó escondido
 Á dar descanso al triste y afligido.

Traiga la vírgen nave
 El Pan de flor, y tome en Belén puerto,
 Que es Dios, aunque á pan sabe,
 Y pan que puede dar la vida á un muerto;
 Y es de léjos venido
 Á dar descanso al triste y afligido.



ENSALADILLA,

VUELTO AL

SANTÍSIMO SACRAMENTO.

QUIEN madruga Dios le ayuda,
 Si lleva buena intencion.

Brasildo, Tirsi y Damon,
 Froniso, libres esclavos,
 Que traen las eses y clavos
 De Dios en el corazon;
 Madrugan, llenos de amor,
 Á pedir con alegría
 Á Dios pan de cada dia,
 Para servirle mejor.
 Cuando en silencio profundo
 La noche con largo ceño
 Va esparciendo blando sueño
 Sobre los ojos del mundo;

En la noche de la pena,
 Noche larga é importuna,
 Ven salir la blanca Luna,
 Que nació de gracia llena.
 Damon, lleno de alegría,
 Al son de su corazon,
 Porque llegue al cielo el son,
 Dijo á la Luna María:

«¡Ay, Luna, que reluces,
 Toda la noche me alumbres!
 ¡Ay, Luna, que reluces,
 Blanca y plateada!
 Toda la noche me alumbres,
 La llena de gracia;
 Luna que reluces,
 Toda la noche me alumbres.»

Tirsi, que está codicioso
 Del alba que ver procura,
 Porque es alba la blancura
 Que encierra aquel Sol hermoso;
 Que salga devoto espera
 Á aquel balcon de cristal,
 Y por engañar su mal
 Le canta de esta manera:
 «¡Cuándo saliréis, alba galana;
 Cuándo saliréis el alba!

¡Cuándo miraré,
 Alba de mi cielo,
 Ese blanco velo,
 Blanco de mi fé,

Fé de mi esperanza!
 ¡Cuándo saliréis, alba galana;
 Cuándo saliréis el alba!»

Brasildo, que el nombre toma
 Del dulce amor que le abrasa,
 Viendo cómo dan sin tasa
 Pan de Dios que el hombre coma,
 Harto del pan de mentira
 Que le ha entrado en mal provecho,
 Por el de Dios, de amor hecho,
 Así cantando suspira:

«Que no comeré pan de penas,
 Pues que me enseñó San Juan
 El Cordero de aquel pan.
 Que no comeré yo dolores,
 Sino pan de rosas y flores;
 Pan de vida y pan de amores,
 Pues encierra en sí el maná,
 El Cordero de aquel pan.»

Tirsi, alegre de que haya
 Dios querídole librar
 Del burlador escolar
 Del mundo, así le da vaya:
 «No me engañarás más, el escolarillo;
 No me engañarás más.

Con adormideras
 Mis desvelos burlas;
 Das bienes de burlas,

Y males de veras:
 Con gustos esperas,
 Y pesares dás;
 No me engañarás más.»

Dios, desde el blanco cristal
 A donde su cuerpo deja,
 Del alma ingrata se queja,
 Que va buscando su mal.
 Porque de quién es desdize,
 Dice mirando su estrago:
 «¿Yo qué la hice? ¿Yo qué la hago,
 Que me ha dado tan mal pago?
 ¿Yo qué la hago? ¿Yo qué la hice,
 Que palabra de amor no me dice?»

De trigo un monton se ve,
 Que alegra los labradores,
 Cercado de blancas flores,
 Porque es trigo de la Fé.
 Olié el suelo al paraiso,
 Mejor que el otro de Adan;
 Porque huele á Dios el pan
 Á quien cantó así Froniso:
 «Trebolé, ¡ay, Jesus, cómo huele la niña!
 ¡Trebolé, ay, Jesus, qué olor!
 Trebolé, del pan saludado,
 Hecho de la flor del campo,
 Noche bueno del esclavo
 Con la fruta del hombre y Dios.
 «Trebolé, ¡ay, Jesus, cómo huele la niña!
 Trebolé, ¡ay, Jesus, qué olor!»

Un hombrecillo perdido,
 De mala disposicion,
 Llegó á tomar colacion,
 Sin ser de boda el vestido.
 Mas el Cura que le vió,
 Dijo, viendo su desmedro:
 «No venis vos para en cámara, Pedro!
 No venis vos para en cámara, no.
 Venis tan mal aliñado,
 Mal dispuesto, y mal lavado,
 Tan sin gracia, que he juzgado
 Que os mate la colacion;
 No venis vos para en cámara, no.»

Detúvose, é hizo bien;
 Y en comer hiciera mal,
 Que estaba en el bien el mal,
 Si comiera mal el bien.
 Los demás que madrugaron
 Y el divino Pan comieron,
 Con gracia, gracias le dieron,
 Y así alegres le cantaron:
Te Deum laudamus,
Te Dominum confitemur.





LETRA

DE

CRISTO AL ALMA.

ALMA, herido me tenéis,
Y en dejarme me matáis;
Mirad que si me dejáis,
Que sin Dios os quedaréis.
Mirad, alma, que soy Dios,
Y en amor quien siempre fui,
Y que cuando huyáis de mí,
Que me tengo de ir tras vos.
Decid: ¿á quién buscaréis
Si destes brazos os váis?
Mirad que si me dejáis,
Que sin Dios os quedaréis.

No hallaréis, alma, jamás
 Quien como yo por vos muera;
 Hallaréis quien bien os quiera,
 Mas no quien os quiera más.
 Bien es que en casa os estéis;
 Y ¡ay de vos si della os váis!
 Mirad que si me dejáis,
 Que sin Dios os quedaréis,
 Mirad que si os váis, los dos
 Nos quedaremos en calma;
 Si os ausentáis, yo sin alma;
 Si me quedo, vos sin Dios.
 Pues mi Pan comido habéis,
 No lo desagradezcáis;
 Mirad que si me dejáis,
 Que sin Dios os quedaréis.



ROMANCE

Á LA

INSTITUCION DEL SANTÍSIMO SACRAMENTO.

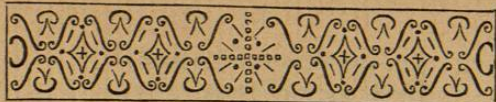
QUIERE partirse á su Padre
 El Hijo dos veces Hijo,
 Y ántes de partirse, quiere
 Convidar á sus amigos.
 Previéneles una cena
 De gusto y gasto infinito,
 Pues se ha de empeñar en ella,
 Con ser sumamente rico.
 Es el pan, toda sustancia,
 Hecho del virginal trigo,
 Que en las eras de Belén
 Se vió cercado de lirios.
 Es el vino de los cielos,
 Que embriaga á lo divino,
 Y tal que pueden cantar
 Con él los ángeles mismos.
 El cordero que ha de dar,
 Con leche está mantenido
 De los pechos de la Madre
 Que almagró su vellocino.

Las lechugas son amargas,
 Mas servirán de principio;
 Que el ante de comulgar
 Es que amarguen los delitos.
 Siéntanse los doce Pares
 Del magno Emperador, Cristo,
 Y entre ellos un Galalon,
 Que ya le deja vendido.
 Tomando el Pan en las manos,
 Que están llenas de jacintos,
 Alzando al cielo los ojos,
 Dando gracias, lo bendijo.
 Y diciendo: «Este es mi cuerpo,»
 Al punto fué lo que dijo;
 Porque el decir y el hacer,
 En él viene á ser lo mismo.
 Tomó el Cáliz, y otra vez
 Á su Padre gracias hizo,
 Y en Él con ciertas palabras
 Transustanció en sangre el vino.
 «Esto que parece Pan
 (Les dice), es el Cuerpo mio,
 Y esto que vino parece,
 Es ya mi Sangre, y no vino.
 En la Hostia y en el Cáliz
 Que miráis, Dios y Hombre asisto,
 Tan Hombre, que á morir voy;
 Tan Dios, que los cielos rijo.
 Prometió hacer Dios al hombre,
 Si comiese su enemigo;
 Y no sólo le hizo Dios,
 Mas ménos que hombre le hizo.

Mas yo con este bocado
 Cumplo lo que él no ha podido,
 Pues al hombre le hago Dios,
 Uniendo al hombre conmigo.
 Ea, mis doce de la boca,
 Comed este dulce hechizo;
 Será un Cristo cada uno,
 Y los doce sólo un Cristo.
 Dioses os hace este Pan;
 Regid esos cielos mios,
 Y pues que sois lo que soy,
 Vivid y reinad conmigo.»

Hombre, llega á aquesta Mesa,
 Pero no llegues indigno;
 Porque el que indigno comiere,
 Comerá muerte y júicio.
 Lávate, mira á Jesus,
 Que lava á sus escogidos,
 Porque áun el más limpio Apóstol
 Para este Pan no está limpio.
 Mira que dice el adagio:
 Á buen bocado, buen grito;
 Pon los del alma en el cielo,
 Y será del cielo mismo.
 La salsa de aqueste Pan
 Es hacer los ojos rios,
 Porque hace á Dios más sabroso
 Un corazon derretido.





ROMANCE

Á

NUESTRA SEÑORA

CON EL NIÑO JESUS EN SUS BRAZOS.

PANADERA de Belén,
Que vendéis el Pan de flor,
Que como está á vuestro pecho,
De leche le llamo yo.
Tierra sois de pan llevar,
Aunque de la Mancha no,
Porque no es pan de la Mancha
El que es Pan de bendicion.
Sois tierra á quien el arado
De la culpa no tocó;
Concebistes sin deleite,
Y paristes sin dolor.

¡Oh qué lindo Pan llevastes!
 Diréis que morena soís,
 Y que la tierra morena
 Lleva siempre el pan mejor.
 Panadera de los cielos,
 Dadme aqueste Pan, por Dios,
 Pues que por Dios le tenéis,
 Y por Dios le pido yo.

*Madre de Dios sois, María;
 Y pues que por mí lo sois,
 Con aqueste esclavo vuestro
 Mostraos ser Madre de Dios.*

Zagala hermosa, por quien
 Á nuestro valle bajó
 Nuestro Príncipe en persona,
 Dicen que á ser buen Pastor.
 Vistió el pellico grosero,
 Con que tanto se humanó,
 Que al salir de vuestra choza
 Muy mala noche pasó.
 Tan grande como su Padre,
 Que no es su Padre mayor,
 Echado sobre unas pajas,
 Como un muchacho lloró.
 En el zurrón de su pecho
 Diz que está mi salvacion,
 Y algún día en su cayado
 Le romperán el zurrón.
 Ganadera de mi alma,
 Oid la quejosa voz

De aquesta oveja perdida,
 Y ganarse há para vos.
*Madre de Dios sois, María;
 Y pues que por mí lo sois,
 Con aqueste esclavo vuestro
 Mostraos ser Madre de Dios.*

Jardin guardado del cielo,
 Donde el jardinero amor
 Plantó, por arte sutil,
 El engerto de hombre y Dios;
 Donde la encarnada rosa,
 El dorado tornasol,
 Azul lirio y jazmin blanco,
 Todas maravillas son;
 Donde el árbol de la vida
 Cada mes fruto llevó,
 Y estando siempre con fruto,
 Jamás perdistes la flor;
 Donde hay una fuente viva
 De un Niño, que es Dios de amor,
 Que derrama por los ojos
 Arroyos de redencion;
 Donde hay un racimo en cierce
 Y una granada con flor,
 Que reventarán sin duda
 La noche de la Pasion.

*Madre de Dios sois, María;
 Y pues que por mí lo sois,
 Con aqueste esclavo vuestro
 Mostraos ser Madre de Dios.*

Esclava, cuya humildad
 Tanto al Rey nuestro agradó,
 Que, ofreciéndooos por esclava,
 Para Reina os escogió.
 Esclava, pero sin yerros,
 Que ninguno llegó á vos;
 Que, como hallastes la gracia,
 Nunca la culpa os halló.
 Aunque vuestro hermoso Niño
 Forma de esclavo tomó,
 Es, por parte de su Padre,
 Hijo de vuestro Señor.
 Temo, Virgen, que no siendo
 Fugitivo ni ladron,
 Os le han de azotar por yerro
 Y herrar como á malhechor.
 Para mí viene nacido,
 Que es de linda condicion,
 Y esclavo de buena ley,
 Que servirá con amor.

*Madre de Dios sois, María;
 Y pues que por mí lo sois,
 Con aqueste esclavo vuestro
 Mostraos ser Madre de Dios.*

Soberana peregrina,
 La que por su devocion
 Á ganar el Jubileo
 El año santo salió.
 El sombrero traéis de estrellas,
 De azucenas el bordon,

Las sandalias de la Luna
 Y la esclavina del Sol.
 Traéis de la Tierra Santa
 Muchas cuentas de perdon,
 Pues que por las del Rosario
 Su Santidad le otorgó.
 ¡Qué de gracias que ganastes,
 Virgen, en cada estacion!
 Pues que vivos y difuntos
 La han conseguido por vos.
 Dadme del blanco *Agnus Dei*,
 Que es de ese cuello tuson,
 Que es bueno para los truenos
 De los enojos de Dios.

*Madre de Dios sois, María;
 Y pues que por mí lo sois,
 Con aqueste esclavo vuestro
 Mostraos ser Madre de Dios.*





ROMANCE

AL

SANTÍSIMO SACRAMENTO.

METÁFORA

DE UNA AUDIENCIA QUE DA S. M.

DE bufete de plata,
Con follajes de cristal,
Á dar audiencia á los suyos
Hoy sale Su Majestad.
Sale vestido de blanco,
Señal que viene de paz,
Y que hoy la justicia tiene
Cerrado su tribunal.
Por hacer bien á los suyos,
Tanto humanado se há,
Que todos los negociantes
Alaban su humanidad.
No está portero á la puerta,
Pues las de la sala están

Como las de sus entrañas,
 Abiertas de par en par.
 Tras del más necesitado
 El corazón se le va,
 Porque, aunque honrado se ve,
 Se ha visto en necesidad.
 De todos se compadece,
 Y más del que ve llorar,
 Porque es Rey con quien negocia
 Mejor el que llora más.
 Comienza á darles audiencia
 Debajo del dosel real,
 Cercado de cortesanos
 De los que en su gracia están.
 Sabed que ha dicho: «Venid
 Á mí los que trabajáis;
 Pedid y recibiréis,
 Y llamad, y abriros han.»
 Uno llegó, que le debe
 Una tan gran cantidad,
 Que si el Rey no le hace gracia,
 Es imposible pagar.
 Perdonole luégo el Rey,
 Que es muerto por perdonar;
 Pues por dar, la misma sangre
 Se suele dejar sangrar.
 Un cautivo, con sus hierros,
 Le pide con humildad
 Que del ángel de la culpa
 Le haga bien de rescatar.
 Dé se compadeció el Rey,
 Y remitió el memorial

Á uno de los sacerdotes
 Que á su mesa comen pan.
 Dijo un soldado: «Por Dios,
 Este cuerpo herido está,
 Guardando la disciplina
 Y el órden que se le da.»
 Dijo el Rey que á servir vuelva,
 Y que él le aventajará,
 Mientras que le da en la córte
 Con que pueda descansar.
 Un humilde penitente
 Á sus piés se vino á echar,
 Pidiendo por su servicio
 Un hábito de San Juan.
 Concedióle el Rey la gracia
 Y no sólo Cruz le da;
 Mas, porque mejor le sirva,
 Se la ayudará á llevar.
 Otro pidió una prebenda
 De su iglesia catedral,
 Pues que desde San Miguel
 Algunas vacantes hay.
 Dijo que para gozarla
 Primero se ha de ordenar;
 Pero que, como se ordene,
 Que no se la negará.
 Llegó un bien acuchillado,
 Que guerras civiles trae
 Dentro en sí mismo, á pedir
 Al Rey que le ponga en paz.
 Dijo: «Mí gracia te basta;
 Pelea y te vencerás;

Y advierte que la virtud
 Se perficiona en el mal.»
 Allegó un hombre soberbio,
 Y pidió un alto lugar,
 Sin haber jamás servido.
 Y dijo el Rey: «No há lugar.»
 Por los presos de la cárcel,
 Que en un purgatorio están,
 Alegó un procurador
 Su extrema necesidad.
 Dijo el Rey que á la justicia
 Se le debe contentar;
 Que sus deudos los socorran,
 Y que él los ayudará.
 Uno le pidió un asiento
 En su Palacio real,
 Que por medio de un privado
 Se pretende negociar.
 «No sabeis lo que os pedís,
 Les dijo Su Majestad;
 Que al que bebiere mi cáliz,
 Solamente se dará.»
 Llegó un alma pecadora,
 Bien conocida por tal,
 Y echose á los piés del Rey,
 Confesando su maldad.
 Dijo: «Con llorar tus culpas
 Mucho obligándome vas;
 Pues con dolor las confiesas,
 Bien puedes volverte en paz.»
 Valiose un necesitado,
 Que há mucho que enfermo está,

De los ruegos de la Reina,
 Que tiene gran caridad.
 Dijo el Rey, viendo el favor
 «Cúmplase la voluntad;
 Que si mi madre lo pide,
 ¿Cómo lo podré negar?»
 Llegó un alma enamorada
 De su gracia y su beldad,
 Y dijo: «¡Ay, Rey de mi vida!
 ¡Quién os acertase á amar!»
 El Rey, que es un Dios de amor,
 Dijo, haciendo del galan:
 «Todo soy vuestro, alma mia,
 Y toda me enamoráis.»
 Llegaron unos esclavos,
 Con hambre espiritual,
 Por el pan de cada dia
 Que el Padre nuestro les da.
 Dijo el Rey: «Comed, amigos,
 Que vuestro es aqueste pan,
 Pues á trueco que no os falte,
 Lo quitaré del altar.»
 Despachó los negociantes
 Con amor y con verdad,
 Y dando fin á la audiencia,
 Se entró á la Cámara real.





ROMANCE AL BAUTISMO,

DESCUBIERTO EL SANTÍSIMO SACRAMENTO.

*V*EN al Bautismo, Damon,
Bailarás al rabel mio
El villano con Anton,
Y verás con admiracion,
Cómo toca el órgano el rio
Y los ángeles cantan al son.

Verás una rica pila,
Que el Jordan le presentó,
De transparentes espejos,
Á donde se mira el Sol.
El Cura diz que es un Santo
Áun desde ántes que nació,
Y despues de bautizado,
Es de todos el mayor.

Es alátere del Rey,
Y áun diz que es su misma voz;
Un apóstol en su vida
Y un ángel en condicion.

*Ven al Bautismo, Damon,
Bailarás al rabel mio
El villano con Anton,
Y verás con admiracion,
Cómo toca el órgano el rio
Y los ángeles cantan al son.*

El Padre del Bautizado,
Como es tan grande Señor,
Trajo música del cielo,
Que á nueve coros cantó.
Él mismo vino en persona,
Y con Él las otras dos,
Que son iguales con Él,
Y siendo tres, uno son.
El que es del hermoso cielo
Verdadero Dios de amor,
Salió como una paloma,
Y de pila le sacó.

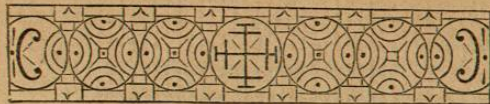
*Ven al Bautismo, Damon,
Bailarás al rabel mio
El villano con Anton,
Y verás con admiracion,
Cómo toca el órgano el rio
Y los ángeles cantan al son.*

Despues, Pastor, del Bautismo,
Diz que ha de haber colacion

De un mazapan alcorzado
Que es de pasta de Hombre y Dios.
Habrá alcorcillas de boca
Que alegren el corazon
Y puedan dar vida á un muerto,
Pues la misma vida son.
Habrá vino, que el Rey mismo
No le beberá mejor;
Pues dicen que cada gota
Vale nuestra redencion.

*Ven al Bautismo, Damon,
Bailarás al rabel mio
El villano con Anton,
Y verás con admiracion,
Cómo toca el órgano el rio
Y los ángeles cantan al son.*





SEGUIDILLAS.

LIBRE *ser solia,*
Vendido muero;
Nadie fie, madre,
De ingratos pechos.

Con fingido trato,
Madre, un falso amigo,
Que cenó conmigo
En mi mismo plato,
Me vendió el ingrato
Como á un cordero:
Nadie fie, madre,
De ingratos pechos.

Dábale mi lado,
El plato le hacía,
Con él repartía
El mejor bocado;

Mas en buen mercado
Vendió al Hijo vuestro :
Nadie fie, madre,
De ingratos pechos.

Sus plantas desnudas
Lavé con mi llanto ;
Con ser Juárez Santo,
Fué conmigo un Judas ;
Con entrañas crudas
Me dió traidor beso :
Nadie fie, madre,
De ingratos pechos.



ROMANCE

AL

SANTÍSIMO SACRAMENTO.

LLEGADO Á UNA REJA DE UN CONVENTO.

AQUESTA dichosa grada
Espera una gran persona,
De tan buen gusto, que dicen
Que es muy devoto de monjas.
Todas á la grada salgan,
Porque quiere bien á todas,
Aunque favorece más
Á las que son más devotas.
Por vernos y visitarnos,
Le hemos visto en muchas formas,
Y hoy llega aquí descubierto,
Blanco como una paloma.
Pues que de música gusta,
Digámosle alguna cosa,
Tú cantando á tu instrumento,
Y respondiéndolo nosotras.

*Muy en hora buena
Llegue á esta grada,
El devoto de monjas
Que las regala.*